



Celebrations! *Ali Mir*

Reseña de Juan de Dios Torralbo.
*Una nueva poesía en la literatura
inglesa: Dryden y Pope.* Sevilla: Alfar,
2013. 235 páginas. ISBN: 978-84-
7898-522-7.

MARIA ANTONIETTA FERRO

Scuola Superiore per Mediatori Linguistici, Pisa, Italia

Impossibilia N°8, páginas 270-273 (Octubre 2014) ISSN 2174-2464.

Artículo recibido el 18/07/2014, aceptado el 30/08/2014 y publicado el 30/10/2014.

“El criterio seguido en el presente libro relaciona la obra de los autores con su tiempo, teniendo en cuenta los hechos que posibilitan su creación y que singularizan su temática”. Así se abre el primer capítulo de esta monografía, titulado “Apuntes preliminares” y que como se deriva desde el título general cartografía la vida y obra de dos importantes poetas ingleses que son John Dryden y Alexander Pope. En efecto, esta es la brújula que guía la labor del estudioso y este es el espíritu que subyace en toda la investigación.

Juan de Dios Torralbo quiere “adentrarse comprensivamente en el trabajo de los escritores” (11) y para ello bucea en la carrera literaria y en la obra creativa al abarcar tanto la traducción literaria como la filiación de los hacedores. Además, al profesor de filología inglesa le interesa “la crítica literaria que los mismos creadores van sembrando a través de su obra” (11). Estos propósitos los evaluamos como laudables porque hilvanan unas parcelas de la obra primaria que de manera tradicional suelen arrinconarse o descuidarse por completo en los libros especializados.

Por tanto, la carrera, la traducción y la crítica literarias son tres líneas de trabajo que desde el inicio se explicitan y que, vista la obra global, el profesor del Departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Córdoba alcanza con unos resultados convincentes. Dicho esto, consideramos que en esta fase preliminar el enfoque se excede en el carácter pedagógico, pues llega incluso a enumerar los contenidos y los objetivos (13-17, 18-24) en forma de listado y de guía docente, lo cual nos resulta superfluo, innecesario y redundante. No obstante, esta decantación es comprensible, posiblemente derivada del afán didáctico de Torralbo Caballero.

El capítulo segundo ya desciende al terreno de trabajo y comienza la vinculación de historia y literatura en un maridaje que resulta fructífero y claro. El investigador realiza un recorrido al partir de Shakespeare y llegar a escritores como Gray, y señala de esta forma ciertas fechas que se establecen como hitos. Esta simbiosis entre los hechos históricos y la emanación de las obras literarias se enmarca en la metodología que, a tenor de las técnicas aplicadas y de los resultados alcanzados, tanto apasiona a Torralbo Caballero quien valora sobremedida a teóricos como Edmond Cros, Jacques Dubois, Pierre Bourdieu o Alain Viala y, en el territorio anglosajón, a estudiosos como Brean Hammond o Adrian Johns.

Una vez planteadas las agrupaciones poéticas en que la crítica tradicional suele segmentar la producción lírica del siglo XVII (metafísica, religiosa y cortesanas en sus dos vertientes de “Cavalier” y de “Libertine Wits”), el estudioso establece nuevos grupos al profundizar, por ejemplo, en la relación entre el paisaje y la literatura. Así, el apartado octavo revela un sendero poco transitado hasta el momento. Aquí destacan los poemas que entrecruzan los asuntos políticos con la inmediatez local paisajística, al alabar en ocasiones a mecenas y protectores como se aprecia en “To Sir Robert Wroth” o “To Penhurst” de Jonson, en “To Saxham” de Carew, “Upon the Hill and Grove at Billborow” de Marvell, *Cooper’s Hill* de Denham, “On St. James’s Park” de Waller e incluso “A Ramble in St. James’s Park” de Rochester.

Otro apartado destacable, y que no todos los estudios mencionan, es el que aglutina unas notas sobre las mujeres poetas, al partir de Katherine Philips, recordar a Aphra Behn y detenerse también en Margaret Cavendish y Anne Killigrew. Torralbo Caballero aplica los conceptos de Helgerson (“women poet-prophet”) y de Scott-Douglas (“self-crowned laureatesses”) (2006: 66). Ello lo hace con acierto. Esta incursión es breve. Consideramos que en estas líneas reside en semilla materia suficiente para que el autor dedique sus esfuerzos a preparar otro estudio específico sobre las poetas del siglo XVII, una parcela que vemos fértil y, sin embargo, necesitada de cultivo erudito.

Dos apartados vinculan la parte introductoria del volumen con los dos capítulos que tenemos por el cuerpo central del trabajo. Nos referimos a “La traducción literaria: volviendo la mirada al pasado” (79-81) y “La poesía cómico-épica: la sátira” (81-83). De esta forma el profesor Torralbo se adentra en las “voces de Dryden y Pope”, pues ambos literatos traducen y componen sátiras.

El capítulo tercero –dedicado a Dryden– resulta ordenado y clarificador si consideramos la evolución personal y literaria del poeta profesional de la Restauración que, también, es cronológica. Torralbo analiza de forma minuciosa los cambios ideológicos del escritor desde el ángulo político y en las profundidades religiosas, lo cual –y aquí radica parte de su valor– está argumentado en todo momento mediante los rasgos vitales del laureado. Destaca el cambio de ideología republicana hacia la vertiente monárquica, al compás de los cambios en la jefatura del estado, la constancia en el teatro que le reporta beneficios económicos inauditos así como su literatura sobre la religión la cual denota su conversión al catolicismo. El estilo depurado y claro drydeniano es abordado con las lentes del investigador en toda su armonía estilística y semántica (es conveniente tener también en cuenta las odas y las composiciones a la música). El culmen de este capítulo refrenda los temas antes apuntados, es decir, “el cultivo de la traducción” (111-116) y “la crítica literaria” que consideramos como los segmentos más originales sobre Dryden. Por último, todo lo antedicho se sustancia en un logrado bloque de una decena de páginas sobre el carácter profesional de Dryden (122-131).

El capítulo cuarto versa sobre “La singularidad de Alexander Pope” y demuestra desde la cabecera la dificultad de encuadrarlo de entrada bajo el rótulo de profesional; ya que el escritor que nace durante el *annus mirabilis* (1688) logra ingresar una cantidad astronómica gracias a su escritura, pero comienza en los arrabales sociales y literarios, bien distanciado del parnaso y del canon de sus días. Esta deducción se traza en “Los orígenes de Pope” y en la “Primera etapa literaria” que se centra de forma particular en piezas como *The Rape of the Lock* y *An Essay on Criticism* la cuales incorporan elementos suficientes para excavarle un hueco en la posteridad pero que en su tiempo no le dan el aplauso inmediato (138-154) de los receptores. El apartado quinto aborda “Las traducciones de Homero” el que, junto a los epígrafes sobre “Las versiones de Horacio y sobre “El negocio de las ediciones” señalizan el nuevo rumbo que toma la vida personal y

literaria del escritor que comenzara marginado y terminara enriquecido en su propia villa en Twickenham. Esta segunda parte de la evolución popeana se relaciona con la carrera literaria de Dryden y el autor de la monografía lo pone de relieve en varias ocasiones a lo largo de su trabajo.

A compaginar todas las deducciones sobre Dryden y sobre Pope dedica Juan de Dios Torralbo el capítulo quinto –“A modo de conclusiones generales” (209-221)– al articular en este espacio unas conclusiones unificadoras de los estilos, de los propósitos y de las poéticas de ambos escritores. Torralbo se detiene en cómo Dryden y Pope inauguran la crítica moderna en Inglaterra, en cómo ambos tornan su mirada hacia el pasado grecolatino y en cómo ambos creadores encarnan una escritura profesional que marca un antes y un después en la historia de la literatura inglesa.

En el apartado bibliográfico, compuesto de numerosas fuentes citadas a lo largo de los capítulos tanto en el cuerpo del texto como en forma de notas a pie de página, queremos subrayar algunas características notables. En primer lugar, la convivencia de fuentes clásicas sobre los dos poetas y los periodos literarios esbozados con otras publicaciones más cercanas al profesor andaluz. Por una parte destacan C. Churton, R. Cummings, P. Davis, B. Hammond, G. Parry, V. Rumbold o R. Selden. A otro grupo se circunscribe la pléyade de eruditos españoles que Torralbo Caballero maneja con gran destreza y soltura y encarnan, a su vez, la cúspide de la filología inglesa en España: P. Abad García, A. Ballesteros González, M. J. Coperías, P. Cuder Domínguez, B. Dietz, F. Galván Reula, J. Jiménez Heffernan, E. Villalba, P. Zozaya Aristia, *inter alia*. Otro parámetro notable es la convivencia de fuentes más antiguas con otras de reciente publicación, como se aprecia en R. Kilburn (1938), W. Knight (1955), F. R. Leavis (1972), en J. D. Garrison (1975), en M. Elsky (1994), R. F. Hall (1999), en H. Bloom (2004), en P. Davis (2008), en J. Sitter (2011) o en A. Baynes Coiro (2012).

Para terminar, pensamos que es justo enjuiciar favorablemente a la editorial responsable de la publicación que nos ocupa. Porque, en la era digital, en la segunda década del siglo XXI, y en plena recesión económica, apuesta de forma decidida por los estudios literarios en papel. El libro reseñado es el tomo número 191 de la colección “Alfar Universidad”, lo cual es bastante elocuente y significativo en un mundo cambiante y en crisis. Al término de esta reseña, la citada colección ha superado los dos centenares de volúmenes.

BIBLIOGRAFÍA

Torralbo, Juan de Dios (2013). *Una nueva poesía en la literatura inglesa: Dryden y Pope*. Sevilla: Alfar.